

ADELANTE

PERIODICO CONSERVADOR

AÑO I NÚM. 1.

Oficinas: Cruz, 4

De los trabajos que se nos envíen responden sus autores

CIUDAD REAL 3 DE MAYO DE 1913.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

NUESTRO PROPÓSITO

Venimos al glorioso estadio de la prensa, conscientes de nuestros deberes y capacitados para defender nuestros derechos sin claudicaciones ni cobardías.

Nacemos á la lucha en este feudo liberal, para oponernos á desmanes de caciques y caciquillos, para demostrar que la política liberal no redunde ni ha redundado nunca en beneficio del pueblo, sino en el de unos cuantos. Venimos para hacer campañas de moralidad y honor, y censurar cuanto por ruines intereses, por conveniencias personales ó por pasiones políticas, sea contrario al mejoramiento económico ó social de nuestra provincia ó de nuestra patria.

Lucharemos por la consecución del ideal grandioso que nos anima, sin colaboraciones que deshonran ni humillaciones que denigran; haciendo política conservadora honrada y noblemente, como corresponde á quienes no aspiran al lucro.

Nuestra labor, lo será de gente moza, que no está cohibida por prejuicios seculares y que aspira a que nuestra querida España tan calumniada, ocupe el lugar á que tiene derecho entre los pueblos cultos.

Llegamos al público esperanzados en una acogida cordial y vamos al pueblo como camaradas para deshacer esa leyenda ridícula que proclaman nuestros enemigos; esa leyenda que nos califica de retrogradados, siendo así que el partido conservador es el único que ha protegido con Leyes á la clase proletaria; el sólo que frente á los que hoy se califican de liberales, promulgó la Ley del Descanso dominical, y casi todas las Leyes del trabajo.

Somos una juventud plena de energías para la lucha, que agrupada bajo la bandera conservadora, bandera de honradez y amor á la patria, se apresta á la pelea en pró de la monarquía y para bien de la nación.

En esta época de ruindades é hipocresías, quizás remedemos al Quijote excelso desfaciendo entuertos y vengando agravios; pero como marcharemos de cara al ideal, nuestra locura tendrá prosélitos que con nosotros se alien para bien de la patria y para de una vez y por todas desensambrar al partido liberal que hoy nos des gobierna con su política de farsa y garrulería.

No puede el partido conservador colaborar con los que dan armas á las izquierdas para combatir al régimen.

Nos separan, no diferencias de criterio, sino de conducta. Las ideas deben ser respetadas aún por los enemigos; pero lo que no podemos consentir, lo que sería una claudicación y una cobardía, es tolerar que artatamente, por indignos procedimientos, se engañe á la opinión y se tra-

baje por la deshonra y el desprestigio patrio.

A evitar esto tenderán nuestros esfuerzos sin desmayar ni apesadumbrarnos por derrotas aparentes, que al fin de la jornada tenemos la seguridad plena de que la opinión sana, la parte consciente del país, aplaudirá nuestro esfuerzo y bendecirá nuestra labor *pro patria*.

¡CHIQUILLOS!

Así nos han denominado y en verdad que no podemos indignarnos por una palabra que ni nos humilla ni nos desdora.

No somos chiquillos los que integramos la juventud conservadora, los que amamos á la patria y por ella nos aprestamos á la pelea.

Chiquillos son los varones *sesudos* que nos califican, politiquillos *cómodos* que para sostenerse en una situación que no merecen y para vivir del presupuesto se pasan la vida haciendo cabriales y girando veloces como veleta impelida por el viento.

Chiquilladas, ó algo, peor son esas evoluciones políticas en demanda, no del mejor partido ni del político más íntegro, sino de aquel que en mayor grado puede satisfacer ansias de *luz*, mezquinas y ruines ambiciones.

Chiquilladas son las que ejecutan á diario ambiciosos que todos conocemos y que á fuerza de arrastrarse, huérfanos de ideal, escalan alturas y se elevan sin merecimientos, amparados en la ignorancia de unos, en la cobardía de otros y en su propia maldad.

¡Y se atreven á calificarnos! No han llegado á molestarnos sus ironías, sólo una sensación de repugnancia invencible ha dado lugar á este artículo; por lo demás, conste que despreciamos censuras de quienes no pueden criticar nuestra labor ya que su pobreza de espíritu les impide apreciar que es más noble y más bello sacrificarse por el ideal, que obtener el triunfo para saciar concupiscencias.

Si aún no emprendimos ninguna campaña contra los prevaricadores, depredadores ni hipócritas ¿por qué se ofenden? Guarden las energías para defenderse y no ataquen á quienes políticamente son más dignos y más honrados que ellos.

UN CHIQUILLO.

LA JUVENTUD CONSERVADORA DE CIUDAD REAL

Los comienzos de esta asociación de jóvenes entusiastas de una idea política no pueden ser más halagüeños, no ya sólo para los que participamos de la misma idea sino para el país en general. Hasta para los partidos contrarios debe ser objeto de satisfacción la pujanza y brío con que nace á la vida esta agrupación.

Es de absoluta necesidad que el pueblo entero intervenga en la cosa pública y únicamente de ese modo podrán los partidos cuando gobiernan, tener el entusiasmo, decisión y energías que presta la conciencia de tener detrás, apoyándole, una masa considerable de opinión; únicamente de ese modo podrán los partidos, en la oposición, prepararse para el poder, tratando de conquistar con su propaganda á esa opinión, y únicamente

en esa justa y necesaria modificación de la opinión, podrá el poder moderador inspirarse en el verdadero sentir del país, realizando oportunamente los cambios de política.

Pero han de tener muy en cuenta los jóvenes conservadores, que el hecho de constituir la asociación no es darla vida. La confección de los estatutos, su presentación en el Gobierno civil, la lista de socios, la adquisición de un local, sólo son formas externas á las que hay que incorporar un contenido sustancial. Hasta la fecha sólo se puede decir que tienen hechos los planos del edificio, el proyecto de la obra. El contenido sustancial que hay que darla enseguida, es el trabajo de realizar la obra y cumplir el fin, ya que medios y no fin son los elementos hasta ahora acumulados.

Es necesario que los jóvenes conservadores propaguen con fé sus ideas, demostrando á todo el mundo la ventaja de los procedimientos de gobierno conservadores, inspirados en la necesaria armonización de la libertad con el orden, haciendo ver á las gentes la valía de nuestros jefes tantas veces calumniados, llevando al conocimiento de todas las leyes que el Gobierno conservador ha hecho en materia social; cómo el mismo Gobierno ha velado siempre por el bienestar económico del país y de qué manera ha administrado los fondos á su custodia confiados, y si completan esta obra haciendo comparaciones de procedimientos con procedimientos, no dejarán de ganar, con la hermosa arma de la convicción por la verdad, prosélitos á nuestra causa.

Amplísimo campo de trabajo les ofrece también el ejercicio del sufragio. Buena labor puede hacer esta legión de jóvenes en un día de elecciones, pero mayor la harán seguramente si se dedican sin cesar al estudio del Censo y su depuración, si procuran por medios legales que los organismos electorales recaigan en personas de seriedad y honradez suficientes para cumplir la ley rechazando todas las corruptelas en uso, y en este punto debían tener tanta fé y respeto al procedimiento que celebraría, que por velar por la verdad del sufragio pudieran perder unas ó muchas elecciones. No serían pérdidas para lo porvenir, que el día en que la gente tuviera fé en la pureza del sufragio, votaría más y votaría seguramente con nosotros.

Otras juventudes han tardado mucho tiempo en tener un órgano en la Prensa. La nuestra, por el entusiasmo con que ha nacido, lo va á tener desde el primer momento, pero debe fijarse en que á la vez que tiene un arma, la más poderosa, ha de tratarla con cuidado pues su manejo envuelve peligro y gran responsabilidad.

Por eso su uso debe condicionarse mirando antes á la propaganda de nuestros ideales que á la censura de los ideales ajenos, debe respetar las personas que militen en el partido contrario, depurar las censuras que haya de dirigir hasta convencerse de que sean ciertas, regatear las alabanzas á los de casa para que no parezcan *de contaduría*, y en el orden informativo deberse exclusivamente á la verdad y al interés del público, que nada hay tan ridículo ni que desacredite más á un periódico, que hinchar los sucesos de interés para él, por minúsculos que sean y dedicar una línea, como gran favor, á sucesos im-

portantes pero que no les conviene pro pagar.

No quiero sermonear más á la naciente juventud conservadora, y termino deseando á ella y á su órgano ADELANTE, larga vida, fructuosa propaganda y que sea útil al país, á la Mancha y al partido conservador.

EL MARQUÉS DE CASA TREVIÑO.

URGE UNA SOLUCIÓN

LAS AGUAS SON MALAS

El asunto aguas ha venido preocupando en Ciudad Real, como también es objeto de todas las atenciones, en aquellos países donde no se cuenta para el abastecimiento público con manantiales potables, sobre los cuales no pueden admitirse dudas respecto á salubridad.

Decimos que ha venido preocupando este asunto y podemos afirmar también, que sobre ello han guardado sigilo las autoridades, hasta el miércoles 30 del próximo pasado Abril, día en que se reunió la Junta provincial de Sanidad.

Todo tiene su término, y los recelos que se abrigan sobre si las aguas que abastecen al vecindario eran ó no de potabilidad aceptable, también lo han tenido. En esa Junta el señor Secretario dió lectura á dos análisis, uno del Laboratorio de Alfonso XIII y otro del Instituto Nacional de Higiene. En ambos se determina de un modo categórico que las aguas consideradas químicamente, son de potabilidad mediana y bajo el aspecto bacteriológico contienen gran número de materias orgánicas, entre ellas el bacillus Coli, que ataca á la flora intestinal y que puede dar ocasión á fiebres perniciosas.

Esto quedó sentado en la Junta provincial de Sanidad á que nos venimos refiriendo, y nosotros respetando la opinión del Sr. Morayta, que sostenía no había por qué alarmarse, creemos que no se debe sembrar el pánico en el vecindario, pero tampoco los análisis dictaminan en forma tranquilizadora, y no hay que cruzarse de brazos cuando está el verano á nuestras puertas y las aguas con los bacillus que contienen pudieran dar margen á una epidemia.

Puesto que la Junta tomó el acuerdo de aconsejar al señor Gobernador para que gestionase cerca del Ayuntamiento el que las aguas sean saneadas para que no ofrezcan peligro, pedimos, exigimos en nombre del vecindario, que ese saneamiento se lleve á cabo cuanto antes sin dilaciones de ningún género. Aguardar á que se nos echen encima los calores podría ser de consecuencias funestas y no habría excusas perdonables.

Consideramos la cuestión de suma gravedad apesar de los optimismos que predominaron en la Junta, y en lo que esté de nuestra parte hemos de hablar claro y alto.

Quedamos, pues, emplazados.